



## SAN JOSE

Por la solicitud que tuviste con Jesús y María, para que, gracias a tu trabajo, no faltase nada en la Sagrada Familia. Socorre a nuestros pobres

# PAN Y CATECISMO

(Suplemento de «Bajo tu Manto»)



RESUMEN PARCIAL  
de las actividades  
Catequísticas y de  
Caridad de las  
CONGREGACIONES  
MARIANAS  
FEMENINAS  
durante el año  
= de 1966 =  
LA CORUÑA, ENERO 1967



Depósito legal: C-19-1962

**SUMARIO:** La Caridad. -- Curas a la cárcel, por defender a los pobres... -- "María unida a Cristo de modo sublime"... -- ¿Pero sigue habiendo Infierno? -- Enemigos de la confesión. -- La Oración de un Musulmán a la Virgen. -- Una estrella "estrellada". -- Todavía, no. -- Hacia Belén. -- Himno Nacional de A. C. E. -- Cancionero de Belén: Nevaba Dios... -- Jardín de la infancia. -- En Belén hay una mina.

# Pan y Catecismo

(Suplemento de «BAJO TU MANTO»)

(AÑO 1966)

RESUMEN PARCIAL DE LAS ACTIVIDADES CATEQUÍSTICAS  
Y DE CARIDAD DE LAS CC. MM. FF. - LA CORUÑA

Fonseca, 8-Teléf. 222162 y Francisco Mariño, 8-Teléf. 225196

(Con censura eclesiástica)

## La Caridad

La virtud predilecta de Cristo, se sigue practicando a manos llenas en la Iglesia de Cristo.

Nosotros queremos agradecer a tantos anónimos bienhechores los donativos, en metálico y en especie, que hemos recibido a lo largo del año 1966.

Limosnas misionales en el Domund, víveres en abundancia de varios amigos, ropa de algunas fábricas.

Gracias, Dios os lo pague.

Además de los pobres ocasionales, entre los que hemos repartido unas 20.000 pesetas, sostenemos, como sabéis, en gran parte, la Escuela y el Comedor de la Inmaculada, donde comen diariamente una veintena de niñas.

Ahora, con motivo de las Navidades, daremos mucho... ¡Todo lo que los amigos de los Pobres nos déis y PARA AGRADECEROSLO queremos enviaros este número de "Pan y Catecismo", en el que encontraréis cosas informativas y devotas.

Leedlo todos.

Pasad unas felices Navidades y un próspero año 1967...

## Curas a la cárcel, por defender a los pobres...

Don Eviardo Palomino y don Juan Serpa han pasado unos meses en prisión. Don Eviardo y don Juan son sacerdotes de una diócesis perdida en las alturas de los Andes, en el Perú, Huencavilica. Allí no hay persecución religiosa, todos son católicos; también el juez que decretó su encarcelamiento. A los dos sacerdotes se les acusaba de un delito común. Había una muchacha, una menor, que atestiguaba contra ellos...

Aunque los sacerdotes negaron el delito, aunque en los interrogatorios la chica se contradecía..., la sentencia fue condenatoria y don Eviardo y don Juan fueron a la cárcel de Huencavilica. Pero el proceso resultaba demasiado sospechoso para que todos quedaran tranquilos, y a pesar de presiones políticas y de caciquismos, el Tribunal Supremo de Lima se decidió a mandar a la sierra un juez especial, que investigara el caso.

Fue fácil el descubrir la inocencia de los sacerdotes. La muchacha acabó confesando que la denuncia era falsa, que un tío suyo —rico terrateniente— le había obligado a formular la acusación... Menos fácil fue el que se les restituyera la libertad, el asunto dejaba en mala situación al Partido gubernamental y las elecciones estaban próximas; se quería echar tierra al asunto; pero la intervención de un periódico aireó aquellos manejos e hizo que se restituyera la libertad a los dos curas y que pudieran volver a su trabajo. A un trabajo comprometido, que había sido el auténtico motivo de la denuncia calumniosa. Don Eviardo y don Juan eran los principales colaboradores del Obispo en una obra social de gran envergadura que tendía a procurar trabajo y una vivienda digna a los labradores de la región, eran promotores de una reforma agraria...

¿Por qué se mete la Iglesia en esos conflictos? Un sacerdote no es un agente de reformas sociales. Un sacerdote tiene que procurar la salvación de las almas; esa es

su tarea y la cumple con predicar el Evangelio y administrar los Sacramentos... San Pablo predicó el Evangelio, administró los Sacramentos, organizó las comunidades cristianas y se cargó también con la dirección de una colecta para ayudar a los pobres de Jerusalén, cuyo producto él mismo llevó a la Ciudad Santa. El cuidado de los pobres ha sido siempre gloria de la Iglesia. Cristo mandó amar a los hombres y los hombres no son un espíritu que no come ni tiene frío.

Y la Iglesia se compromete, mete las manos en la masa porque está persuadida de que ese es su deber. Cuando faltan los seglares capaces de hacerlo, el compromiso cae sobre los Obispos y sobre los sacerdotes.

Los Obispos de Brasil escribían el 30 de abril de 1964:

“Nadie puede ignorar la situación de millones de hermanos nuestros que viven en el campo sin poder participar de nuestro desarrollo, en condiciones de miseria que constituyen una afrenta a la dignidad humana”. La expropiación por interés social no es en nada contraria a la doctrina social de la Iglesia”.

R. SANCHIS, S. J.

## «María unida a Cristo de modo sublime»...

1.—Entre otros fue el gran Pío XII el que lo escribió en la Constitución Apostólica (“Munificentissimus”)... “De modo arcano y misterioso unida a Cristo”... ¡Pero unida; unida aunque no lo logremos del todo entender! Como Eva unida a Adán, del que se formó... Al que acompaña en todo...

Así María a Cristo.

2.—Pero de modo antitético, que dirán los Padres. Eva sigue a Adán en la derrota. María sigue a Cristo en la victoria y aparece en el primer plano de la lucha: “Pondré enemistades entre ti (serpiente) y la mujer ideal (María); Ella quebrantará tu cabeza (la de la serpiente, la del demonio, “serpiente antigua”...).

Y así siempre lo entendió la Iglesia.

3.—Con poder recibido sí de Dios, que hecho Hombre es su Hijo, y ello la va a unir del modo más sublime al Redentor, que la va a dar poder para que quebrante al demonio, ya que de Ella va a recibir la sangre, que El dará como rescate a la Humanidad, que El inmolará en la Cruz...

4. ¡Unida a Cristo de modo arcano! En la misma Encarnación de Dios que se hizo Hombre (“Concebido del Espíritu Santo en las entrañas de la Virgen”); en la fase embrionaria, en que se va desarrollando, en María, la Santa Humanidad de Jesús y que por ignorarlo, va a engendrar dudas en José (“lo que hay en Ella —en María— es Obra del Espíritu Santo; en el Nacimiento.

“Nacido de María Virgen...”)

5.—Unión misteriosa que va a trasladarse, también en María, del Cristo físico al Cristo Mystico también en estas tres fases: **Inicialmente.**

Todos los hombres cristianos están virtualmente en Cristo, como en el grano de trigo están todos los que de él un día brotarán.

En plan de desarrollo, ya que la obra iniciada por María, en la Encarnación de Cristo, va a realizarse poco a poco en sus almas (“Hasta que se forme Cristo en vosotros...”) culminando el místico maternal alumbramiento en la Cruz.

6.—Porque así es: nace el cristiano a la Fe, a la vida de la gracia, por Dios, por la Virgen.

De los dos —de María y de Jesús— va a salir una acción conjunta.

El, Jesús, nos redime sí: pero con El está Ella.

El nos abre el cielo: pero Ella es la administradora de sus gracias...

Cristo es sí, el Redentor; pero María le ha dado la Sangre, el Cuerpo.

7.—Fue San Alberto Magno el que escribió: “María no puede ser contada, como una más, en el número de los Santos; Ella no es una de tantas... ¡Está sobre todos!”

8.—Y el Doctor Eximio Francisco Suárez: “Los Misterios de Gracia que Cristo Dios obró en la Virgen no hay que medirlos con las leyes ordinarias y comunes...”

¡Las rompe todas! La vienen estrechas...

Su unión tan íntima con Dios, pide otras medidas.

9.—El Papa Pío XII lo iba a resumir todo muy bien: “De su maternidad divina, como de Fuente mana toda su grandeza... Su dignidad, la mayor después de la de Dios”.

10.—Ya los Teólogos Marianos no tendrán mas que repetir resumiendo: “Siendo María del todo singular, sobrepasando a todas las otras cosas creadas, reclama para Sí privilegios y cualidades, que no dicen bien con las otras criaturas...”

11.—No pretendáis separar al hijo de la madre; antes del tiempo señalado, sabiamente, por Dios en la naturaleza: le mataríais...

Después, de pequeños aún, si les separais, quedaría truncada su educación. ¡Cómo se conoce a los que se han educado sin Madre!

Aún de mayores, necesitan los hijos de sus madres terrenas. ¡Y más aún de la del cielo...!

12.—A un buen sacerdote le oí decir, el día en que enterraban a su madre, entre sollozos...

“¿Y ahora qué hago? Para mi ella lo era todo: mi consejera, mi consoladora y alentadora, mi defensa...”

¡Todo eso y mucho más es para nosotros— aún para los mayores— la Virgen María... Sin que ello, ni Ella, nos separen nada de Jesús... al que está siempre muy unida... ¡Donde esté Ella, está Jesús!

Marcelino Gil

“Lo que hacéis con uno de estos pequeños, que en  
Mí cren, lo hacéis Conmigo”

## ¿Pero sigue habiendo Infierno?

1.—Y después del Vaticano II qué?

Lo mismo que antes —¡Los dogmas no cambian!

Han cambiado muchas cosas (accidentales)... (El modo de decir la misa y comunión en muchos sitios de pie y en el centro de la misa... La Predicación, etc.

2.—Ahora, se pone más de relieve, si queréis, que Dios es Amor, que es el Padre del hombre al que creó, para su salvación, para recibir el amor eterno, participando de la vida de Dios...

3.—Que Dios quiere que vayan todos al cielo... Pero no les obliga... Respeta la libertad de cada uno...

“El cielo no es un Campo de Concentración, al que no hay más remedio que ir” (Evely).

Lo ofrece Dios a todos; y va el que quiere.

“Si Dios obligase a un pecador a entrar en el cielo, le castigaría a la mayor de las penas... No soportaría el dialogar, eternamente, con el Amor (Dios) al que odia” (M. Schumans).

4.—Así, pues, puede, si quiere el hombre rechazar el Amor de Dios, el cielo, la salvación.

Puede, si quiere, lanzarse al Infierno...

A vivir perpetuamente su “egoísmo” su gusto y voluntad... No la de Dios...

5.—En el Vaticano II, que no ha tocado los Dogmas, no se ha tocado el dogma del infierno....

Nos dice: “Que debemos vigilar constantemente, para que al terminar el plazo de nuestra vida terrena entremos en las nupcias y merezcamos ser contados entre los escogidos”. (Mt. 25-31).

### DEBEMOS VIGILAR:

- ✦ “Para que nos arrojen al fuego eterno, como a los siervos malos y perezosos”. (M. 25, 26; 25, 41).
- ✦ “Ni a las tinieblas, donde será el llanto y crugir de de dientes”. (Mt. 22, 13-25; 25, 30).

- ✦ “Que todos debemos comparecer ante un tribunal, el de Cristo, para rendir cuentas, según las buenas obras”. (2 Cor. 5, 10).
- ✦ “Que al fin del mundo saldrán los que obraron el bien, para la vida y los que obraron el mal para la condenación”. (Joan, 5, 29).

6.—Y —esto nótese bien— no sólo como amenaza sino como castigo, en uso: “irán al tormento eterno”...

“El camino que conduce a los hombres a la perdición y muchos caminan por él...” ¿Esto es sólo amenaza? No dice que puede conducir... sino que conduce...

7.—No se puede, pues, prescindir del Infierno, en la predicación. Cristo habló mucho de él (más 20 veces).

¡Pero no de modo terrorífico y como plato fuerte único!... Bien; hay que unir las dos cosas: Se van al Infierno muchos, porque no quieren ir a Dios... Pero él que quiera ir a Dios no irá al Infierno, pues aunque haya sido malo, Dios le perdonará, si a tiempo se arrepiente...

El temor, juega papel secundario.

## ENEMIGOS DE LA CONFESION

El primero y el más terrible es el demonio. Sabe muy bien que los fieles son pecadores; por eso los tienta y por eso los hace pecar. Pero como son cristianos, como están redimidos por Jesucristo, consiguen el perdón de sus pecados en la confesión, y por eso la combate por todos sus medios.

Y hace forjar temores infundados, y pone pretextos, y nunca encuentran muchos infelices ocasión oportuna para arreglar sus cuentas con Dios.

Es obra del demonio, que les domina. Sabe que si se confesaran, los perdía, y quiere retenerlos bajo su yugo, y de ahí tales espantos. Que si el confesor dirá, que si habré de enmendarme, que si los amigos se reirán...

### **Respeto humano.**

— Es otro de los grandes enemigos de la confesión. Muchos están deseando hallar la paz de su alma. La conciencia no los deja sosegar, querrían reconciliarse.

Pero los asustan sus amigos y amigotes.

Hay personas que no resisten el calificativo de "beatos", y por una palabreja insulsa viven en pecado permanente sin salir de su lamentable estado.

### **Pereza.**

A muchos hombres y mujeres se les come la pereza.

No acuden a la confesión simplemente por pereza.

No dirán que cuesta dinero.

Por un bautizo, por una boda, por un entierro, hay que dar el estipendio señalado.

La confesión es de balde. todavía no se confiesan por pereza, por pura apatía.

Una lástima.

Pero les domina el séptimo pecado capital: el más soso.

Contra los perezosos, una mujer fervorosa que los pinche, un amigo bueno que los incite, un predicador celoso que los empuje.

### **Vergüenza.**

¡Cosa bien tonta. No tenemos vergüenza ni reparo para pecar, y luego nos atenaza la garganta y la vergüenza a la hora de confesar nuestros pecados.

Avergonzados, sí, pero serenos, hemos de confesarnos que Dios es tan bondadoso que ha impuesto la confesión individual y privada y ha obligado al confesor a guardar completo sigilo de cuanto oiga en el confesionario.

### **Hablillas.**

¡Cuánto daño hacen ciertas hablillas! ¡Qué malos son los que las propagan! Son tan insensatos, que no caen en la cuenta del perjuicio que causan.

## La Oración de un Musulmán a la Virgen

Una historia mariana linda de verdad. Fue en Ceilán. Acababan de traer al hospital de Colombo un muchacho que se cayó de lo alto de una escalera y se clavó en el vientre una barra de hierro. Desgarros de vísceras, un caño de sangre, infección. Pronóstico mortal. Los cirujanos, a vida o muerte intentan coser el hígado destrozado, pero observan que el corazón empieza a fallar y a toda prisa cierran la herida. "No hay nada que hacer" —sentencian.

El joven resiste sin embargo de modo increíble entre la vida y la muerte. Sus padres budistas velan a su cabecera y las buenas Hermanas tratan en vano de consolarlos. Al quinto día se presenta en la sala, preguntando por el herido, un musulmán de distinguida presencia:

—“Quisiera ver a ese joven. Era criado mío y le estimaba mucho”.

La enfermera le dice: —“No tiene remedio. Los médicos se admiran de que aún no se haya declarado la peritonitis. La herida le supura cada vez más”.

—El musulmán escuchaba. Al fin replicó:

—Yo no soy católico, pero todas las semanas voy con mi mujer y mi hijo a visitar a Nuestra Señora de Borella. A ella le encomiendo todos mis asuntos y ahora mismo voy a hablarle del muchacho. No teman ustedes. Adiós.

La enfermera y la monja se miraron asombradas. Aquélla era budista. La Hermana, por su parte, temía que la muerte asestara un fiero golpe a tan hermosa y ciega confianza. Nuestra Señora de Borella es una veneradísima imagen de la Virgen del Perpetuo Socorro que todos los miércoles es visitada por una muchedumbre de fieles en la Iglesia de Todos los Santos, en los arrabales de Colombo.

Pocos minutos después el rico musulmán se arrodillaba ante el altar con un cirio en la mano. Y pasaron más días. Y sucedió lo increíble. El enfermo empezó a mejorar. Dejó de supurar la herida. Remitió la fiebre hasta desaparecer. Los sueros fueron sustituidos por caldos y jugos primero

y luego por alimentos sólidos. Las heridas acabaron por cicatrizar. Los médicos las miraban, las palpaban estupefactos. Y cuando recuperadas las fuerzas vieron al muchacho subir, bajar, moverse con agilidad, se limitaban a clamar:

—“¡Es increíble!”

Quince días después apareció de nuevo el distinguido señor musulmán. Se acercó triunfal a las Hermanas:

—¿Qué les dije a ustedes? “Sería la primera vez que Nuestra Señora la Virgen María me hubiera negado una gracia”.

—“De dónde le viene a usted esa fe en la Santísima Virgen, siendo usted mahometano?”, —le preguntaron.

—“También nosotros la veneramos como la más pura criatura y amada de Alá. Y creemos en su poder. Y es muy sencillo. Yo voy a verla todos los miércoles y le hablo como un hijo habla a su madre. Y siempre, siempre, me concede lo que le pido”.

Minutos después arranca del hospital un lujoso coche, llevándose al joven budista curado milagrosamente por Nuestra Señora, gracias a la intercesión de un devoto musulmán.

## UNA ESTRELLA «ESTRELLADA»

Si fuera sólo una; pero habrá tantas...

Y luego las tenéis envidia cuando váis al cine. Dawn Marshalla nunca soñará con ser “Estrella”. De joven sólo pensó en adquirir un empleo y... casarse.

Pero un día, un productor cinematográfico “la descubrió” y la cambió de ideales. Al principio su papel fue insignificante... pero ansiaba ser “primerísima”. Y se le escribió un guión para ella.

Todo estaba preparado para el trompetazo, la gacetilla, la foto seductora. Pero... lo inesperado. Al volver de unas vacaciones, el coche de la artista sufrió un despiste y se estrelló contra un árbol. Por fortuna, el accidente no fue mortal. Dawn fue curada de graves heridas, pero hubo que

amputarle una pierna. Junto con el coche se había estrellado la "Estrella". Y si sólo fuera este accidente. Pero hacía tiempo que la policía buscaba sin descanso a unos ladrones que se especializaban en robar a los "astros" del cine americano de una manera desastrosa. Siempre, en alguna fiesta, algún artista encontraba desvalijada su casa.

La policía intensificó sus pesquisas, se detuvo a varios sospechosos, hasta que un día fue detenida la desgraciada Dawn Marshall. Ya no era la chica atractiva e insignificante. Sus facciones se habían endurecido y degenerado.

Sus declaraciones pusieron una nota emotiva de profunda compasión en el ambiente policiaco. Su fracaso fue la causa de todo. Se llenó de amargura y desesperación. "Si yo tuviera valor", se había dicho en el colmo del desánimo.

Y ¡vaya si lo tuvo! Se alió con una banda de profesionales del robo y se fijaron en el alto personal artístico de Norteamérica.

Cuando terminó su relación, estalló en profundos sollozos.

Los que conservaban sus fotos, sus autógrafos, la dejaron abandonada a su triste suerte. Si hubiera tenido fe, que es el faro que nos ilumina y alienta en las dudas y escollos, no hubiera llegado tan alto, pero no hubiera caído tan profundo.

## TODAVIA, NO

No señoritas y señoras, aun no está suprimido el velo en la Iglesia.

El Concilio (al que se la cuelgan cosas que no ha dicho) no ha suprimido el velo mujeril en las funciones de la Iglesia.

El canon 1.262 del vigente Código de Derecho Eclesiástico, en el párrafo 2.º, manda: "...las mujeres han de tener la cabeza cubierta y vestir con modestia (se entiende en la iglesia), sobre todo cuando se acercan a comulgar".

¿Qué hay que decir de las mujeres que contravienen esta clarísima disposición de la Santa Iglesia?... ¿Modernas?... No, ciertamente, sino ¡irrespetuosas! con las leyes.

Así debió responder un Profesor al que se preguntó sobre este asunto... No lo hizo así y sembró algo la confusión:

“¡Hay cosas más importantes que el velo!...”

Concedido, señor; pero conviene hacer esto, sin omitir aquello...

“El que desprecia lo poco, caerá en lo mucho”. (¡Palabra de Dios! ¡Te alabamos, Señor!)

Hijo desobediente es el que dice a su madre: ¡no quiero!, cuando le manda cosas pequeñas; hijo desobediente es el que dice a su madre: ¡no quiero!, cuando le manda cosas grandes.

La definición de pecado mortal y la de pecado venial son lo mismo: se diferencian sólo en el más y en el menos. Ladrón es el que roba una peseta y ladrón es el que roba un millón... Aunque en el primer caso cometa una faltita ligera y en el segundo en pecado grave de hurto.

Desobediente a la Iglesia, su madre, es la mujer que va sin velo al templo; y desobediente la que deja de oír misa los domingos... Notad bien: precisamos el concepto de **obediencia**, no es que nosotros demos la misma importancia a lo uno que a lo otro...

San Juan Berchmans, el joven santo de la Compañía de Jesús decía de las Reglas de su Orden: “Me dejaré hacer pedazos antes que quebrantar una Regla por pequeña que sea...”

“El que es infiel en lo pequeño, será infiel en lo grande...” dice el Señor.

Que más adelante la Iglesia quita el velo y el canon 1.262 desaparece, entonces harán Vdes. (señoras y señoritas) bien en venir a la iglesia sin velo; ¡pero todavía, no!

M. G.

## HACIA BELEN

Dentro de unos días, en la semana del 25 de diciembre, José y María se pondrán en camino de Nazaret a Belén, obedientes al edicto del Emperador César Augusto. Sin comentarios, sin titubeos, parten los Santos Esposos en medio de dificultades, con recelos e inquietudes que incesantemente asaltan su corazón.

Temores por parte de José acerca de la situación de María; sufrimiento de ambos sobre el próximo desarrollo de los acontecimientos en cuanto a la misión divina que se iba a realizar y a la que querían consagrarse enteramente, poniendo todo lo que estaba en su mano que pudiera contribuir a rodear del mayor esplendor el glorioso suceso que se acercaba.

Querían, esperaban, pero la suerte tornábase adversa y durante aquel trayecto que hicieran un día en la semana del 25 de diciembre, las cosas se ponían mal; la gente parecía decirles —¡a nosotros qué se nos dá de vuestros asuntos, ni qué tenemos que ver con ellos!—; y en el rigor del invierno y en el mes más frío del año, no saben dónde van a encontrar un albergue menos indigno para su Hijo benditísimo. ¡Qué no desearían ellos para el Rey de Reyes! Pero ante las sucesivas negativas que han de ir recibiendo en todas las puertas, algo preveen ya de los planes divinos, y desde entonces sólo atienden a buscar, no una casa, ni una choza siquiera; tan sólo un refugio menos azotado por el frío, un lugar en que fuera menor la afluencia de gente que en aquellos días aumentaba por imperativo de la Ley.

Penalidades sin cuento las que hubieron de pasar en aquellos días, etapa dolorosa la que cubrieran un día José y María, de Nazaret a Belén. Pero también, qué contento el suyo, qué esperanzas, qué júbilo pensando en el fin de aquella jornada. Nacería el Niño-Dios y llenaría de gozo, no sólo a ellos sino al Universo Mundo.

Florecería la alegría en la tierra porque la sonrisa de aquel Niño resonaría por todos los ámbitos de la misma

contagiando a los pobres todos. Y reirían los enfermos, los abandonados; reirían los tristes todos de todas las naciones, de todos los tiempos. Porque la sonrisa de los niños nos trae reflejos que tienen algo de celestial y que nos arranca ternuras y consuelos innegablemente dulces. Pero ¿qué decir cuando el que ríe es nuestro Dios hecho Niño que nos trae una esperanza de redención? Misión la más pacificadora que hombre alguno haya podido realizar.

Concederán los Jurados de la tierra, instituídos al efecto, el Premio Nóbel de la Paz a una personalidad determinada por una u otra actividad, más o menos fecunda en un campo siempre pequeño y limitado. Sigán concediéndose en buena hora para estímulo de la Humanidad. Pero oigan los hombres todos de todos los continentes: Nadie como el Niño de Belén ha sido ni será jamás acreedor a tal Premio, pues que con su venida nos trajo la Paz verdadera en aquella hora solemne de aquella Noche benditísima, mientras un coro de ángeles cantaba: "Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad."

MERCEDES L. BARRIENTOS

Congr. H. de M.

## Himno Nacional de A. C. E.

Nuevos misioneros de la gran milicia  
que la Iglesia llama con voces de paz;  
testigos de Cristo que sobre la tierra  
cantáis esperanzas de amor y verdad.  
¡Sed un grano de la espiga!

Cuando el mundo se nubla, y se empaña  
la luz de los cielos de angustia y temor  
la voz del Amor  
pide de sus hijos la mayor hazaña:  
¡Por el reino de Dios en España!  
¡Por la gloria de un mundo mejor!

Hombres y mujeres de la madre España  
Juventud: que alumbras el amanecer.  
Pisad sobre el mundo con paso resuelto.  
Cansad a los vientos con himnos de fe.  
¡Dadle a la sangre de Cristo  
más almas para vencer!

Luz de los estudios; voz de los talleres;  
hombres que en el campo ponéis la ilusión,  
renuevo del árbol que la primavera  
adorna con haces de luz y de sol,  
¡frente a la vida del mundo  
vivid una vida en Dios!

**(Para cantar en los días de la Virgen)**

Madre de los cielos, corazón de España,  
que la luz más alta reflejas del sol,  
alumbras los campos de nuestro trabajo  
y sé la promesa segura de Dios.  
¡Guarda, Señora, a tus hijos  
Bajo tu manto de Amor!

J. M. PEMAN

## CANCIONERO DE BELEN

(Por Marce Ligonil)

### NEVABA DIOS...

**(ROMANCE DE LA NIEVE)**

Nevaba, en aquella noche,  
Por los campos de Esdrelón.  
No era la nieve del frío,  
Era nieve de candor...

¡Blanco, blanco, todo blanco,  
Ni una mota lo afeó!  
¡Benditos serán los puros,  
Los que nada mancilló!"

Cantaban Angeles blancos,  
Y era nieve su canción;  
¡Todo parecía nieve,  
De aquella nevada al son!  
¡En todo el cielo nevaba,  
Nieve de gracia y de amor!  
¡Era tan blanca la nieve,  
Que lo blanco, blanqueó!  
No era terrestre, celeste:  
Era el blanco del blancor...  
De un Ser divino que arriba  
Su ausencia, en nieve cuajó...  
De aquella nieve divina,  
Un copo al suelo cayó,  
Y en el cáliz de una Virgen,  
En el seno de una Flor,  
Amasado con su Sangre,  
Un Niño hermoso formó...  
Dicen que era blanco el Niño,  
Con la blancura de Dios,  
Que como era blanco el Padre,  
Y El de su Padre el fulgor,  
Al habitar, en la Virgen,  
Su blancor, no se inmutó...  
¡Y así, al posarse en el suelo,  
Blanco todo lo volvió!...

.....  
¡Copo de nieve, mi Niño!  
¡Virgen Blanca! ¿Mi ilusión?  
Quiero vestirme de nieve...  
¡De esa nieve que es amor!

.....  
A los pobres, les tenéis siempre con vosotros " no  
sólo en los días de Navidad  
.....

## JARDIN DE LA INFANCIA

De aquí, fuera los mayores;  
Que solo entren los pequeños:  
Que es un "Jardín de la Infancia"  
Y de Niños son los los juegos...

El Niño que está en la Cuna  
Dicen juega a Carpintero,  
Y está formando una Cruz  
Con la yema de sus dedos...  
Después, la hace con dos pajas,  
Y la besa con misterio...  
¡Y va llamando a los niños  
Cual si fuese misionero!  
Y les da a besar la Cruz,  
La cuelga sobre su pecho...  
Y les manda por el mundo  
A conquistar para el cielo,  
Las almas que se han huído,  
Inconscientes, de su Reino...

¡Niños: jugad a Cruzados!  
Mas, por ahora, aquí dentro;  
En la Cueva, junto al Niño,  
Que es Capitán y Rey vuestro...  
Fuera, podrían mataros,  
Al veros con ese atuendo...  
¡Que son muy malos los hombres:  
No quieren con Cruces veros,  
Que por eso Crucifican  
A ese Niño, hermano vuestro!  
Prefieren juguéis a guerras  
Bandidos y bandoleros...  
Seguid jugando a las Cruces  
Que es útil el santo empeño:  
¿Quién sabe si el juego de hoy,  
Será destino, a su tiempo?

.....  
¡Oh los juegos de la Infancia,  
Sacerdotes, Misioneros!...  
Calma: el día de mañana  
Se rebelará el secreto...

## EN BELEN HAY UNA MINA

Buscan oro los mortales,  
Y cavan profundas simas;  
Y en Belén, a ras del suelo  
Oro fino se divisa...

¡Mas los hombres no lo entienden  
Y otras riquezas ansian:  
Oropel, de brillo vano!...  
Y les invita María,  
A que llenen sus tesoros  
En esta Mina divina:

¡Mirad que, en Este mi Niño  
Se encierra la gloria misma!

¡Mina de oro es el Pesebre,  
Mina de oro las pajitas,  
Mina de oro el abandono,  
Y mina, la cueva misma!

¡Y Mina, José el Carpintero!  
¡¡Mina, la Madre Bendita,  
Debe añadir el poeta,  
Ni es extraño que lo diga,  
Ya que, en Ella, las virtudes  
En su corazón anidan!!

¡Y es Ella la Tesorera,  
Por ser la Reina escogida,  
De Este Niño, que es Tesoro  
Que llena toda la Mina,  
Tanto, que ya para siempre,  
En turnos de noche y día,

Arrancarán de esa cueva  
Grandes riquezas divinas...

¡Venid acá los mortales  
Y buscad de oro pepitas!

No os cansaréis rebuscando,  
Que el oro bien se divisa,

¡Que antes de llegar los Magos  
Hay oro, entre tanta Myrra!